

MONOGRAFIA DEL CAQUETA

Por: GUILLERMO RAMIREZ CALDERON

*Artículo del Boletín de la
Sociedad Geográfica de Colombia
Números 79-80, Volumen XXI
Segundo Semestre de 1963*

Los aspectos que debemos concatenar al intentar un estudio o un escrito, así sea tan elemental como el presente, son varios y de ellos aludimos a los siguientes: a)-El Caquetá con respecto a Colombia; b)-Su situación amazonense; y c)-Su posición continental.

HISTORIA

Como todos nuestros territorios, el Caquetá fue objeto de los avatares de gobiernos y de gobernantes, constitucionalistas y guerreros. La primera referencia legal a que podemos remitirnos data del 17 de julio de 1549, cuando por medio de su Real Cédula el Emperador Carlos V creó la Audiencia de Santa Fe y como una de sus provincias, Popayán, dentro de cuya demarcación estuvo el Caquetá, en el Nuevo Reino de Granada.

En 1819 la Ley Fundamental de la Gran Colombia, creadora de los Departamentos de Venezuela, Quito y Cundinamarca, ubicó al Caquetá dentro del territorio de la provincia de Neiva, perteneciente al Departamento de Cundinamarca.

La Constitución de 1821 creó el Departamento del Cauca, entre otros, quedando incorporado el Caquetá a éste dentro de la provincia de Neiva.

Diez años después, disuelta la Gran Colombia, la Carta Magna de 1831, creadora de las dieciocho Provincias de la Nueva Granada, incorporó el Caquetá a la Provincia de Neiva hasta 1857, para

luego, en 1858, formar parte del Estado Federal del Cauca hasta 1861, cuando se creó el Estado del Tolima.

La Ley 46 de 1950, orgánica del Departamento del Huila, y las nuevas divisiones administrativas de 1908, 1909 y 1910 situaron al Caquetá dentro de las comprensiones territoriales del Huila, Cauca y Tolima.

Posteriormente la Ley 24 de 1910 creó la Comisaría del Caquetá, la cual, por medio del Decreto Ejecutivo número 963 de 14 de marzo de 1950 fue ascendida a la categoría de Intendencia Nacional del Caquetá.

En fecha próxima y por fuerza de su sorprendente desarrollo demográfico, económico y social, el Congreso de Colombia aprobará la Ley creativa del Departamento del Caquetá.

GEOLOGIA

Aproximadamente el Caquetá ocupa una superficie de 100.000 K² de la Llanura y Cuenca del Amazonas, calculada totalmente en 7.200.000 K²; está dentro de la zona de las latitudes bajas; participa dentro de las cinco grandes regiones naturales colombianas, de las subdivisiones de la cordillera Oriental, del Macizo Colombiano y de la vertiente Oriental Andina: sus suelos pertenecen a los latosoles, litosoles y Low-Humic Gley; su formación vegetal corresponde a la región tropical, con climas mesófilo e hidrófilo; ambiente semi-húmedo, húmedo y súper-húmedo; pisos térmicos fríos, templados y cálidos; morfología montañosa, ondulada, plana y cenagosa; con vegetación mesófila, higrófila e hidrófila, con predominio de los bosques hidrofíticos y con unos 20.000 K² de sabana, donde impera la flora herbácea propia de la Orinoquia.

Este último factor y el hecho de estar circunscrito al norte y al occidente, por el pie oriental de la Cordillera oriental -que los colombianos deberíamos llamar Cordillera de las Esmeraldas-, y el Nudo de Almaguer que le asignan una orografía aproximada a los 2.000 K² en el orden cardinal descrito hacen del Caquetá, por casualidad, un suelo con el 95% de piso térmico cálido, el 3% de piso térmico templado y el 2% de piso térmico frío y en las mismas proporciones, de planicie, parte semi-quebrada y montañosa con las demás calidades, cualidades y cantidades comunes a las regiones del trópico, cercanas y en su cinturón ecuatorial.

FAUNA Y FLORA

El Caquetá, en el orden zoológico, ofrece al Continente desde el cóndor -emblema de nuestra nacionalidad-, hasta la danta o tapir americano. La fauna caquetense, encuadrada dentro de la clasificación neotropical, conlleva antropoides, quirópteros, carnívoros, roedores, xenartros, aves, reptiles y peces.

Su flora contiene familias vegetales que van desde los modestos musgos y líquenes hasta las formidables uticáceas y terebintáceas, alternando con helechos y palmeras, gramíneas y leguminosas, pasilloráceas y muchas más, hasta llegar a la cima nacionalista y señorial de las orquídeas.

HIDROGRAFIA

La hidrografía del Caquetá tiene su origen primordial en el muy bien confirmado por Codazzi, "Páramo de Las Papas". Pudiéramos decir que un bíblico Moisés, un taumaturgo criollo con un criterio exacto de la justicia distributiva, a la altura de los 4.000 metros sobre el mar, en el Macizo Colombiano y al tocar -por dos veces- con su vara, hizo brotar al Magdalena, rumbo al Norte, y al Caquetá, camino del Sudeste, Cuenca del Amazonas, Vertiente Oriental del Atlántico.

El Río Caquetá, navegable con las reservas comunes a casi todos nuestros ríos y consistentes en los obstáculos llamados saltos, cachiveras o rápidos, recibe el tributo de arterias tan importantes y útiles a la navegación como son el río Orteguzza, el río Caguán y el río Yará, estos alimentados a su vez por muchos de vital interés circulatorio como son, entre otros, el Bodoquero, el Pescado y el San Pedro, (afluentes del Orteguzza); el Pato, el Guayas, el Curipaya, (afluentes del Caguán), y el Tauré, el Cumare, el Yapella, (afluentes del Yará).

Nos haríamos casi interminables si escribiésemos el balance de los tantísimos ríos y quebradas que, como una vasta red comunicante, enriquecen la extensa comarca caqueteña.

Así con avaricia de vocablos, podemos sintetizar: tierra, flora, fauna y climas que cubren toda la gama tropical; suelos aptos a la implantación de los cultivos; sistema hidrográfico que va desde la solución de las necesidades biológicas primarias, hasta la constitución de una completa red transportadora, llevando en su linfa y en sus ondas el mensaje de un poderoso potencial eléctrico.

Estos, sus recursos naturales, son una permanente invitación a los campesinos, industriales y comerciantes.

GANADERIA

La técnica más rigurosa indica que el Caquetá está llamado a ocupar, de inmediato, sitio de excepción en la ganadería nacional. En cuanto a los bovinos respecta, el comportamiento de las especies *bos taurus* y *bos indicus* causa admiración. En sus haciendas, fundaciones y dehesas resulta alentador contemplar los más bellos y seleccionados ejemplares de vacunos pertenecientes a razas como la Pardo-Suiza, Holstein-Friesian, Red Polled, Normando, Guernesey y Charolaise, alternando con el Cebú, los tipos "criollos" y la precoz y exhuberante descendencia del cruce de la dos especies nominadas,

Si bien es cierto que los ganaderos del Caquetá no han ahorrado esfuerzos en la vía de la selección, vemos que en su empeño han sido favorecidos por los recursos naturales, para el caso, suelos yaguas, el primero de los cuales al suministrarle en forma balanceada a los pastos su contenido de materias orgánicas e inorgánicas, convierte a estos en fuentes de gran valor nutritivo por la bondad de sus proteínas, carbohidratos, lípidos y vitaminas, con un alto grado de digestibilidad y de valor energético.

En una nota editorial reciente sostuvimos y hoy lo reiteramos, que el inmediato potencial económico del Caquetá debería proyectarse hacia la ganadería intensiva y extensiva, toda vez que, por razones que a nadie escapan, el Caquetá abastecería la demanda ganadera del interior, destinándose la producción vacuna del litoral y de los Llanos a la exportación.

En la industria porcina el Caquetá surte el consumo de este renglón, principalmente en Armenia, Caldas.

Las llamadas industrias menores, dentro del renglón pecuario, tienen en el Caquetá sus máximas posibilidades de implantación y desarrollo.

AGRICULTURA

Prueba de la bondad de las condiciones edafológicas de suelos, constituye el hecho de que los excedentes agrícolas del Caquetá abastecen grandes centros de consumo tales como Neiva e

intermedios. Sus productos básicos de exportación al Huila, son: yuca, plátano y maíz. San Guillermo, su gran zona cafetera y frutícola, realiza estos productos en el mercado de Garzón. Y su arroz, de tan preciada calidad, satisface los consumos del interior.

MADERAS.-Por todos es conocido que las maderas más finas de Colombia las produce el Caquetá y que las necesidades nacionales hallan en él a su óptimo proveedor.

DEMOGRAFIA DE LA COMARCA

Desde el Plioceno a nuestros días, desde el Doiluvium al Aluvium, de la pre-historia al Descubrimiento y de este -con sus escalas- hasta llegar a la República, cuán agradable referimos a sus razas y su gente.

El Caquetá, como vívido crisol, ha fundido todos los especímenes humanos y ha confirmado el origen monogenista de la especie. La naturaleza, generosa con este territorio, ha sido pródiga en atraer y vincular gente de las demás comarcas nacionales. Huilenses, tolimenses, antioqueños y caldenses; boyacenses y cundinamarqueses, caucanos, nariñenses y del Valle; hombres de litorales; gente de Santander, de los dos Santanderes, con el alma y el temple del acero español... Gente y más gente con virtud vascongada, castellana o navarra o gallega, asturiana, extremeña, andaluza... y los grupos indígenas primitivos, sálivas, inganos, kofanes, macaguajes, coreguajes, huitotos y takanos y actuales; ingano, coreguaje, huitoto y carijona, aceptando e incorporándose a la civilización y la cultura... hispanos y mestizos, cobrizos y negroides y exponentes germánicos, itálicos y galos ... Todos, en concurrencia, aportando la constancia y matemática europea, el pacifismo autóctono, la política mestiza y el sensualismo negro.

Este, su aspecto demográfico polifacético, nos hace evocar a Vasconcelos: creemos que al hablamos de su "raza cósmica", intuyó el Caquetá y sus habitantes.

Médicos, odontológicos y bacteriólogos, juristas, pedagogos y arquitectos; economistas y letrados; ingenieros y militares; industriales y comerciantes; agricultores y ganaderos; proletarios y colonos; con la esperanza en el trabajo, puesta con brazo y corazón siempre dispuestos con mente y con honor, con hidalguía, semblanza del varón, presencia humana forjada de pueblos y ciudades, de gloria espiritual y frutos materiales.

Mujeres caqueteñas: Como clave del arco ecuatorial; orquídeas del azul: con el alma colmada de ternura y todas las ternuras en sus almas; consteladas, en torno a la esperanza, su palabra, mujer, es voz del alma!

VISION DEL SUR

1.-FLORENCIA: Base septentrional sobre la curva en Flama del trazo ecuatorial, ubérrima y selvática, con sus praderas fértiles de esmeralda axonophus.

Florencia, la joven en promesas y la promesa joven, en forma de catleya.

Su nombre boreal, insignia itálica; y su presencia, brújula de la luz, señala el grado y el espacio y el tiempo que el hombre ha de cruzar.

Y en agua circunscrita, el Hacha y La Perdiz le rinde sumiso culto o ha hieren alevemente, cabe la noche triste, en su sangre, en su vega y en su arena.

Florencia, la de la cruz abierta de sus brazos; la de la abierta cruz de la esperanza; estrella de viviente magnitud que inicia la partida o marca la llegada a la tierra amazónica o de la tierra austral de la Amazonia

2.-La geografía del Caquetá es la misma del Vaupés y el Putumayo; el Amazonas es su denominador común.

La cordillera de Las Esmeraldas es su cerebro y corazón; corazón y cerebro que desde El Pato en predios de San Jorge o en Begonia inaugura la marcha a la planicie.

Y en su epicentro, como símbolo griego, en San Guillermo, arteria del progreso presente y futurible, el río Ortegüaza naciente y retozón, dulce y violento cuando cruza por Ramos y con perfil adolescente al pasar La Esperanza, Santa Ana y San Antonio para llegar, grávido de caudal, al Puerto de Venecia, primicia de su ruta navegable. Y seguir hacia el Sur, por Puerto Lara, Milán, Granario, Getuchá y Maticurú, en su viaje de botes y de lanchas, potrillos y canoas, con mujeres ondinas y en ondas femeniles, siempre hacia el Sur, a Tres Esquinas ... , Solano y Caquetá, rumbo a Sud-este. La Tagua y lo demás.

3. -Puerto Rico y el Guayas. Los llanos del Yarí: Yarí o de Los Engaños. Hay un Caguán bordeando San Vicente y una Montañita final de los huitotos.

4. -Belén su nombre. Belén su arquitectura. Hay un Belén azul y una Fragua de azul en San Jorge y en el Fragua, también. Albania azul en la planicie azul. Guarda la selva de Belén la historia del Tribuna del Pueblo: su montaña de verbo hecho silencio.

5. -En el plano inclinal de los recuerdos, se entrelazan El Paujil con El Doncella. Hay un fulgor de sol en sus pupilas y una bandera roja en cada pecho.

6. -Tierra del Caquetá. Tierra de promisión para los hombres de buena voluntad. Tierra del Caquetá. Tierra amazónica. Tierra de paz y paz de los hombres, aquí en la tierra de paz del Caquetá.

7.-La agreste cordillera que nos une y también nos separa del Norte de Colombia, es un múltiple emporio de riqueza. Sus hoyas y vertientes, variantes de altitudes, diversidades térmicas guardan en sus entrañas la noble metalurgia; y sobre suelos aptos todas las floras y Faunas del Continente existen y vivirán mañana.

8.-La planicie ora selvática o sabana, pero siempre llanura, generosamente rubricada por ríos navegables y surcada por arroyos y arroyuelos, qué país paradisíaco en su núbil promesa patria y pura!

9.-Presente agropecuario hecho al esfuerzo de machetes y hachas forjadoras de un porvenir espléndido y armónico. Industria paralela al labrantío, su forma artesanal se trocará en fabril, cuando las carreteras y las centrales hidroeléctricas dejen de ser proyectos.

10.-Florencia, Mitú, Mocoa, Leticia e intermedias, no fueron capricho de nuestros colonizadores espontáneos: son realidades socio-económicas, puntos claves del territorio nacional; arterias amazónicas.

Caquetá, Vaupés, Putumayo y Amazonas: Como si todos los paralelos y meridianos se juntaran; como si nuestros grandes diámetros, polar ecuatorial, no nos unieran; como si el Trópico de Cáncer y el Trópico de Capricornio, se besaran; como si todas las constelaciones y todos los hemisferios confluyeran, aquí estamos nosotros, Florencia, Mitú, Mocoa y Leticia, con todas nuestras razas y

defectos, con toda nuestra historia y el presente con toda nuestra savia y el futuro. Aquí, de pie, aspirando la rosa de los vientos y apurando la rosa de los nautas; aquí, civilizando la Amazonia, creando una cultura amanense. Aquí, ondeante, tricolor inmortal: amarillo de sol, azul de inmensidad, rojo de libertad. Aquí haciendo que converjan no una red de coordenadas geográficas, sino una red de coordenadas geopolíticas.

Con toda nuestra Ley y nuestro Escudo, sobre el soporte inmenso de Colombia, aquí estamos nosotros, compatriotas, con el sol vertical sobre la frente!

